

La dermatología tradicional y la complejidad de la dermatología actual

Traditional dermatology and complexity of the actual dermatology

Hace muchos años, nuestros Maestros nos enseñaron esta especialidad, abarcando todos los aspectos. Empezando por una buena y completa historia clínica, investigando los antecedentes familiares y personales, o sea, el árbol genealógico para determinar sobre que “terreno” se podía desarrollar la afección que motiva la consulta. El examen físico tenía que ser exhaustivo, inclusive el estudio de todos los anexos y las mucosas, preguntando además las posibles causas desencadenantes. Efectuado el posible diagnóstico del síndrome clínico, se realizaban los exámenes de laboratorio y paramédicos de acuerdo a la clínica. Luego, iniciábamos los distintos tratamientos locales o sistémicos.

En nuestra Facultad de Medicina, y creo en otras muchas Escuelas de Medicina nos enseñaron en los primeros años todas las materias básicas en forma completa, como Anatomía, Fisiología, Química, Física Médica, Genética, Bacteriología, Micología Inmunología, Anatomía Patológica, Laboratorio y otros tantos materiales que todos Uds. conocen. Luego seguíamos por muchos años con todas las patologías y al mismo tiempo la práctica en los Hospitales en las distintas clínicas y con todas las especialidades. Había que dar examen y realizar pasantías por concurso de practicantes por varios años en los diversos centros asistenciales.

Nuestra especialidad es fundamentalmente clínica, con el siempre acompañante e indispensable estudio de anatomía patológica y con la ayuda imprescindible de los exámenes de laboratorio. Con los años, y el avance de la tecnología Médico-Quirúrgica se fueron creando numerosas subespecialidades dentro de nuestra Dermatología, lo que nos parece fundamental y un gran adelanto científico. Pero eso determinó una mayor complejidad para la Dermatología, dado que las mismas se acompañan cada una de técnicas complejas y de una extensa bibliografía, que es necesario leer para completar esos estudios. Como pensarán muchos de nuestra generación, salvo excepciones, es casi imposible que el dermatólogo pueda comprender y ejercer “Todo” y se desarrolle de manera excelente y eficiente en todos los ámbitos médicos donde trabaja. Para eso se han desarrollado numerosos grupos de estudio y de trabajo, para que cada uno se complemente con los demás.

Pienso, en el ejercicio diario privado u hospitalario, en general los dermatólogos se desarrollaban con gran experiencia. Los Simposios, los Congresos, los Cursos son sumamente útiles para actualizar conocimientos y obligan a estudiar. Pero a medida que se avanza en las subespecialidades, con el gran avance de la tecnología de las mismas, se observa la globalización, pero se puede perder de vista lo esencial de la Medicina que es el paciente, que es un ser humano, y como tal lo debemos considerar y tratar, a fin de explorar y cuidar todos sus sufrimientos para lograr una mejor calidad de vida.

En este lío del siglo xxi, para nuestro medio, me pregunto (opinión personal y modesta) es posible que un dermatólogo pueda tener conocimientos de todo, lo viejo y lo nuevo, incluyendo además las nuevas carreras, como son la de Medicina Estética, Cosmética, y demás “ciencias” afines que están invadiendo la clásica dermatología y sus ramas esenciales. Además, para complicar el avance de las técnicas de los Laboratorios con sus expresos y famosos Simposios Satélites desvían o distraen lo básico y esencial.

En el momento actual casi hay tantos Congresos, Cursos y Simposios “Antiage” y de Terapéutica como de Dermatología. Me pregunto si hay tiempo para ejercer la Medicina, investigar, enseñar, leer y aprender todo lo que se escribe en las muy numerosas revistas médicas, que son imprescindibles tenerlas a mano.

Ojalá, con el pasar del tiempo, todo se ponga en orden y se sedimenten estos conocimientos, y le dediquemos a cada subespecialidad el camino que corresponde, sin perder de vista la Dermatología Clínica.

Raúl Vignale